



Organización de los
Estados Americanos



SEXTA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS
14 y 15 de abril de 2012
Cartagena de Indias, Colombia

OEA/Ser.E
CA-VI/INF.5/12
23 abril 2012
Original: inglés

**DISCURSO DEL PRIMER MINISTRO DE SAINT KITTS Y NEVIS,
EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DR. DENZIL L DOUGLAS**

SEXTA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS
Cartagena, Colombia, 14 y 15 de abril de 2012

Dispersados como estamos en nuestro vasto Hemisferio, esta Sexta Cumbre de las Américas nos brinda una oportunidad especial para ir más allá de la mera retórica y enfrentarnos, unidos, a cuestiones de crucial importancia que enfrenta nuestra región. Lo más importante es que esta Cumbre nos invita a aunar energías y recursos renovados para **mejorar la vida de nuestros pueblos**. Esta es, en esencia, la manera de conectar las Américas: en un espíritu de colaboración, en nuestra búsqueda común del crecimiento y la prosperidad. Estimados colegas, esta es la razón por la cual nos encontramos hoy aquí. Por lo tanto, sean cuales sean nuestros distintos intereses nacionales, este es el punto principal en el que debemos enfocarnos en esta Cumbre tan gentilmente auspiciada por la República de Colombia.

Señor Presidente, agradecemos sumamente la hospitalidad, cordialidad y calidez de todos los colombianos. Mi delegación también desea expresar su agradecimiento por la generosidad colectiva del Gobierno y el pueblo colombianos, y su cálida bienvenida, así como resaltar especialmente el espíritu dadivoso del pueblo de Cartagena de Indias. Realmente nos han hecho sentir como en casa. Señor Presidente, si vamos a darle un verdadero impulso al lema de esta Cumbre, resulta imperioso que, como región, logremos y demostremos una mayor cohesión. Ya que es solo a través de un propósito común que nuestro Hemisferio será capaz de maximizar —y verdaderamente optimizar— sus recursos, mediante el intercambio de mejores prácticas en materia de educación, atención de salud, reducción de la pobreza, aumento del comercio, interacción sociocultural, y promoción y fomento de la paz. De hecho, estimados colegas, es fundamental que fortalezcamos nuestros mecanismos de cooperación si verdaderamente queremos reducir drásticamente y, con suerte, detener, el desperdicio de recursos cuando los conceptos individuales se formulan de forma unilateral, sin tener en cuenta al Hemisferio en su conjunto. Como Jefes de Estado y de Gobierno, entonces, vayamos más allá de las conversaciones y el simbolismo que encierra la frase “Conectando las Américas” y emprendamos la ardua tarea que requiere. Cientos de millones de ciudadanos de nuestro Hemisferio merecen, y esperan tener acceso a las conexiones tecnológicas y espaciales que con nuestros esfuerzos podemos producir. Debemos darles lo que esperan y merecen.

Como estados y sociedad civil, señor Presidente, como organismos nacionales y regionales, como sectores públicos y privados, y como jóvenes y actores sociales, todos debemos aunar esfuerzos en la búsqueda de la prosperidad cierta y perdurable que anhela nuestro pueblo. La cooperación efectiva deberá ser un elemento clave de cualquier iniciativa que emprenda el Hemisferio para alcanzar este objetivo. De hecho, el liderazgo de los Estados Unidos durante los últimos cuatro años, que refleja la lealtad del Presidente Obama con en el cumplimiento de los compromisos asumidos en la Quinta Cumbre de las Américas, celebrada en Trinidad y Tobago, es impresionante y una lección

para todos nosotros. En la Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe vemos cómo el verdadero espíritu de colaboración entre los Estados Unidos y el Caribe, por fin recibe la profundidad de compromiso que siempre ha merecido. El diálogo se ha institucionalizado. Los mecanismos de fortalecimiento de capacidad son ahora elementos clave de esta alianza. Actualmente, los Estados del Caribe están imbuidos de una confianza que constituye un buen augurio para nuestra región, y refuerza nuestra determinación de continuar construyendo sobre esta base fundamental, erigida en nuestro último encuentro, precursor de este foro.

Señor Presidente, Saint Kitts y Nevis garantiza la seguridad de todos sus ciudadanos por medio de su fiel observancia de todas las convenciones regionales e internacionales a las que suscribe, y mediante la cooperación con nuestros países vecinos, a lo largo y ancho de las Américas, defendiendo los ideales de nuestro Hemisferio. De hecho, los Estados pequeños como el nuestro, con fronteras marítimas, invierten un porcentaje significativo del presupuesto nacional para ese fin. Es fundamental que nos ocupemos del flagelo del tráfico de drogas y armas de fuego, la cultura de pandillas y otras formas delictivas si queremos garantizar la seguridad y libertad de nuestros ciudadanos. En pocas palabras, es una inversión de vital importancia para la supervivencia misma del estado. Nuestro compromiso con la seguridad es, por tanto, inquebrantable, ya que somos conscientes de que cuanto mejor es la seguridad en cada estado, mayor es la seguridad de las respectivas fronteras nacionales; nuestro pueblo está menos expuesto a la inseguridad cotidiana y, en el proceso, todo esto redundará en beneficio de todo el Hemisferio.

Tampoco está de más insistir en la importancia que tiene para Saint Kitts y Nevis el tema fundamental de los desastres naturales. Mi Gobierno ha elaborado con rigor y detalle normas estandarizadas para la gestión de desastres naturales que contemplan la mitigación de riesgos, y la preparación y recuperación ante desastres naturales. No obstante, ninguno de nuestros esfuerzos más extraordinarios en materia legislativa o de otra índole puede igualar la fuerza de la Madre Naturaleza. Además, tanto nuestro tamaño como nuestra geografía nos hacen particularmente vulnerables. En vista de lo antedicho, Saint Kitts y Nevis trabaja diligentemente con organismos regionales y subregionales a fin de fortalecer su capacidad para hacer frente a estos terribles desafíos. En este sentido, seguimos fieles a nuestro compromiso de considerar activamente el avance de marcos jurídicos que permitan en gran medida aceptar con mayor facilidad y de una forma más integrada la asistencia humanitaria internacional en respuesta a los desastres naturales.

Para Saint Kitts y Nevis, esto dista mucho de ser una abstracción. Somos muy conscientes de los efectos tanto potenciales como reales del cambio climático sobre nuestra vulnerable economía: la productividad agrícola y la seguridad alimentaria, el turismo y otros sectores clave, en suma, nuestra sostenibilidad económica. De hecho, somos conscientes de los efectos del cambio climático en los medios de vida de nuestro pueblo y en su capacidad de autosuficiencia. Es por este motivo, señor Presidente, que mi país apoya el llamado a la unidad de propósito del Hemisferio para abordar este tema con la mayor celeridad, y avanzar a nivel mundial para que países como el mío estén mejor posicionados para mitigar los efectos del cambio climático. En el contexto de la devastación causada por desastres naturales que somos susceptibles de padecer, y sus implicancias en relación con la pérdida de vidas y medios de vida, Saint Kitts y Nevis comprende más que cabalmente el inextricable vínculo existente entre los temas seguridad, desastres naturales y eliminación de la pobreza que se tratarán en la Cumbre.

Señor Presidente, mi Federación aplaude el objetivo hemisférico de hacer frente a la pobreza y la desigualdad. Celebramos particularmente el perspicaz énfasis depositado en la educación, la transferencia de habilidades, los programas sociales, la atención de salud, y un mayor acceso a oportunidades laborales como medio para ese fin. De hecho, en Saint Kitts y Nevis ofrecemos desde hace mucho acceso universal a la educación primaria y secundaria para todos y cada uno de los miembros de nuestra sociedad y, a pesar de nuestros escasos recursos, continuamos estableciendo maneras en constante expansión de hacer que la educación sea cada vez más aplicable en el mundo actual, altamente tecnológico y muy desafiante. Asimismo, en mi carácter de Jefe de Gobierno y ciertamente también como médico, soy absolutamente consciente de los vínculos directos entre la pobreza y la salud. Es por ese motivo que, en mi país, en toda la región y en el resto del mundo, dondequiera que surge la oportunidad, hago especial hincapié en el impacto devastador de las enfermedades no contagiosas sobre la educación, la productividad y los presupuestos nacionales, debido a un aumento vertiginoso de los costos de salud. Especialmente en los estados más pequeños, la prevención y tratamiento de estas enfermedades no contagiosas, tan directamente atribuibles a la pobreza y estilo de vida, deben seguir siendo una prioridad.

Señor Presidente, la Federación de Saint Kitts y Nevis quiere jugar un papel fundamental en el proceso que emprendamos para “Conectar las Américas” y aprovechar al máximo, junto con nuestros vecinos, el impulso para lograr una mayor interacción entre nuestros pueblos en todos los niveles. A este respecto, usar y acceder a tecnologías de la información seguirá siendo un componente clave de la fórmula general, ya que abre caminos a un intercambio inicial, ofrece vías para la difusión de ideas y facilita tanto la educación como la capacitación, así como también el acceso a servicios de atención de salud, además de otros beneficios. Saint Kitts y Nevis, que ya cuenta con acceso a Internet de banda ancha en todo su territorio, apoya plenamente la innovación en lo que respecta al uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones con miras a cumplir objetivos en el ámbito nacional y hemisférico. La población estudiantil ha tomado más consciencia de la importancia que tiene saber usar las computadoras, gracias a un programa de computadoras portátiles para alumnos que acabamos de implementar. Con estas nuevas habilidades, tienen al alcance de la mano a un Hemisferio y mundo nuevos y repletos de oportunidades para explorar y mejorar.

Señor Presidente, Saint Kitts y Nevis valora mucho esta oportunidad para reafirmar su compromiso con este Hemisferio y hacer frente, junto con nuestros vecinos, a las cuestiones que nos aquejan a todos como región. Nuestros ciudadanos se detienen y aguantan la respiración colectiva cuando nos reunimos como Jefes de Estado y de Gobierno, encargados de la toma de decisiones, infundidos de optimismo y con la esperanza de que Cumbres como esta sirvan de plataforma para impulsar cambios positivos, directos y que supongan un gran impacto en sus vidas particulares: en otras palabras, cambios concretos, no abstractos. Es nuestro deber garantizar a nuestros ciudadanos que las decisiones que se tomen en estas Cumbres se traduzcan en acciones, y que dichas acciones sean oportunas. Por ende, las deliberaciones sobre todos los temas que nos ocupan, más allá de la profundidad que tengan, deben garantizar, en última instancia, que se escuchen las voces de **todos los estados que conforman este Hemisferio**, así como también reflejar todas sus preocupaciones, nuestro compromiso común para resolverlas y nuestros objetivos colectivos. No es más ni menos que lo que se merece esta región.

Muchas gracias, señor Presidente. Asimismo, deseo extender mi agradecimiento a mis colegas por su atención.